

HERMANAS APOSTÓLICAS DEL CRISTO CRUCIFICADO O BARQUEIRO - GUITIRIZ

Fundadas por María Séiquer Gayá y Amalia Martín de la Escalera en Santo Ángel (Murcia), el 13 de septiembre de 1939, las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado fueron aprobadas por S.S. Pablo VI el 7 de Enero de 1975. Hoy en día esta Congregación está extendida por España y América. El amor de María Séiquer Gayá superó los límites de todo odio de esta viuda murciana que se consagró al servicio de Dios y vivió la misericordia al punto de cuidar de los asesinos de su esposo, un mártir de la Guerra Civil Española. Su marido, don Ángel Romero, fue un médico otorrino conocido entre sus vecinos por su honradez y actitud servicial que llegó a atender gratuitamente a los más pobres.

María tuvo que huir de Murcia ante la persecución en la guerra y conoció a Amalia Martín de la Escalera, con quien una vez terminada la Guerra, fundaron en Villa Pilar, la primera casa de las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado. María, optó por el camino del perdón, "perdono a todos mis enemigos". Su congregación, se ocupó de educar a niños, alimentar a los pobres y visitar a los ancianos y enfermos de los pueblos cercanos. Entre ellos estaban los asesinos de su marido... Diversos testigos afirman que hasta su muerte en 1975, María atendió a una de las mujeres que denunció a su marido; veía sus muebles robados en las casas de algunos enfermos y jamás los reclamó; cuidó a los hijos del miliciano que arrastró por las calles el cadáver de su esposo, sabiendo quiénes eran; y que se presentaba con frecuencia ante el Juzgado para exigir que no se tramitasen los sumarios de los asesinos que habían sido capturados, hasta que logró salvarlos de ser ejecutados. En sus escritos afirmó: "Sólo he hecho lo que me enseñó Cristo: perdónalos, porque no saben lo que hacen".

En nuestra diócesis llegaron a mediados de los años cincuenta a O Barqueiro y a finales de los ochenta a Guitiriz. En ambos lugares realizan trabajos de apostolado colaborando fuertemente con la pastoral parroquial y con los sacerdotes de las zonas. En el caso de O Barqueiro mantienen un hogar de acogida de niños en los que en la actualidad se acoge a ocho menores, aunque la cifra varía según las necesidades que se tramitan desde los Servicios Sociales. El centro cuenta con una trabajadora social, varios educadores y el apoyo de un psicólogo.

Las Hermanas acogen y acompañan con gran cariño esta labor que se desarrolla en el silencio, pero en lo más básico de la defensa de la vida y del proyecto de desarrollo digno de la misma. Son tres las Hermanas que asisten en O Barqueiro y dos las que viven su compromiso en Guitiriz, siendo superiores de ambos las Hermanas María José Galvez y Juana Gómez respectivamente.

El perdón ha hecho más por la vida que el rencor, ningún testimonio es mayor que el que se demuestra con la existencia. El amor nunca muere.